

# Sucesos de Pisagua en 1891

Pierre Menard

Entre mis libros, hace varios años ha estado uno que ahora cobra un especial valor: *Los Sucesos de Pisagua*. Escrito por J.V.G., un autor semiánimo, funcionario del gobierno constitucional de Balmaceda, quien fuera víctima de los excesos que le tocó vivir, junto a otros funcionarios o leales al gobierno, en manos de la escuadra sublevada. El libro se sitúa en los primeros meses de la revolución que más tarde terminaría por la fuerza, a un alto costo, con el gobierno elegido. La portada es más que sugerente para los días que ahora vivimos. Dice textualmente: Recuerdos de la Revolución de 1891 - "Sucesos de Pisagua" - Los inquisidores del Pacífico por J.V.G. - Precio 60 centavos - Santiago Imprenta Santiago de Chile Moneda 56-B - 1894. En el interior, luego de una afectuosa dedicatoria al señor Anselmo Blanlot Holley, se anota: "Este folleto fue impreso el año 1892 i con el incendio de la imprenta de "La República" desapareció casi en su totalidad". No es poco para empezar.

El semianonimato del autor, que quizás a nosotros a estas alturas nos resulte absoluto, debe tener sus raíces en la fuerte persecución de que fueron víctimas los balmacedistas, políticos afines y funcionarios de gobierno, cada vez que los revolucionarios lograban hacerse de una ciudad o poblado, durante la guerra, y luego, al término del gobierno constitucional cuando los rebeldes lograron el poder.

J.V.G. comienza narrando cómo las fuerzas sublevadas de la Armada, en conjunción con miembros del congreso, tomaron la ciudad nortina de Pisagua, en la zona donde se habían apretrechado las fuerzas rebeldes. Tuvieron un primer éxito, el que luego se perdió cuando las fuerzas leales al Presidente de la República se hicieron cargo nuevamente del control del puerto. Pero duró poco

(pág. 7) Porque el Gobierno constituido, dada la situación topográfica de la ciudad, no podía impedir una resistencia eficaz, i así el 6 de febrero a las cinco de la mañana, la escuadra conquistada por los buques Cochrane, Magallanes, O'Higgins, Toltén, Cachapoal, Limari i remolcador Arturo Prat, en son de combate i haciendo ostentación ridícula de sus fuerzas, contra una plaza indefensa, rompió sobre ella sus fuegos, i precisamente el más poderoso de estos buques fue el encargado de dirigirlos a la pequeña guarnición, compuesta de 37 artilleros i 12 individuos de caballería, que se encontraba destacada en el alto del Hospicio.

(pág. 8) ...El resultado no podía hacerse esperar, ni era difícil suponer cuál sería, i así momentos después, se vio en la población a las fuerzas de la oposición cometiendo toda clase de atropellos i asesinando gente indefensa con que se tropezaba... Como consecuencia precisa de la ocupación i como tienen costumbre los revolucionarios i ya seguros de no existir la más leve resistencia, se inició la nueva administración con las autojudizadas prisiones i el ejercicio de ruines i bajas pasiones.

Luego de la ocupación (pág. 11) ...Las tropas se situaron en el alto del Hospicio i allí se presentó con el pendón del Congreso revolucionario, el traidor Barros Luco (creo que con el traje de capitán general). Sí! a quien la nación chilena debe sus mayores males, i entre compungido y avergonzado, le dirigió al flamante ejército las siguientes palabras:

*Soldados:*

...La victoria que acabáis de conseguir en la toma de Pisagua es el primer ejemplo de lo que pueden el entusiasmo i el patriotismo. La Nación espera de vosotros que en la santa campaña que se ha abierto para restituir a Chile su crédito y prestigio, encontrareis poderoso apoyo en vuestras hermanas de todas las provincias.

Correspondía de derecho a estas playas inmortalizadas con el heroico sacrificio de Arturo Prat presenciar el nuevo acto de valor con que se ha iniciado el estableci-



mento de nuestras antiguas y queridas libertades. ¡Gloria a la marina i al ejército constitucional!

Después de la victoria, el ejército sublevado tomó prisioneros a funcionarios del gobierno establecido y los colgó en uno de los barcos de la escuadra anclada en la bahía de Pisagua. Sigue J.V.G.: (pág. 14) Prisioneros como he dicho en el Cochrane, fuimos trasbordados a la Magallanes, que nos condujo a Iquique a disposición del jefe de la Escuadra sublevada Jorge Montt, quién sin más autoridad, que la dada por cuatro ambiciones, que debieron estar, con mayor razón, que muchos otros delincuentes vulgares, en una penitenciaría, por la sangre inocente que han hecho derramar, debía resolver nuestra situación. La resolución no se hizo esperar i brevemente dispuso que se nos trasladara al transporte Coquimbo, señalado como cárcel flotante...

Tres días duró para nosotros esta ladera prisión, pero se nos esperaba en el mismo buque, otra que debía hacernos soportar los mayores sufrimientos morales i corporales i donde debíamos ponerse a dura prueba nuestros convencimientos por la justa causa que abrazábamos y donde, aparte de los sufrimientos enunciados, se nos preparaban mayores, hasta hacer ceder la naturaleza del más robusto; pero que con el ánimo tranquilo i sereno debíamos soportar con resignación, i dispuestos a sacrificarnos, si necesario era, hasta rendir nuestra vida en obsequio de nuestras convicciones...

(pág. 15) De los camarotes se nos condujo a las inmundas bodegas del vapor, don-

**Sucesos de Pisagua en 1891 [artículo] Pierre Menard.**

**AUTORÍA**

Menard, Pierre

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sucesos de Pisagua en 1891 [artículo] Pierre Menard. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)